

# EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATÓLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO II

NÚM. 55

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos  
Pago anticipado.

La correspondencia al Apartado de Correos n.º 1

Pozoblanco 18 de Marzo de 1911

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

## EL SECRETO DE CONFESIÓN (1)

I

Blasillo no era malo del todo. Tenía algunos prontos en que había que temerle más que á un discurso de Soriano, que también los echa de pronto; pero cuando ya se serenaba era más blando y complaciente que un ministro conservador.

La noche antes había tomado dos dedos de más y tenía por tanto dos dedos de luz menos. Por eso tuvo una trifulca con el Gilito, de las de órdago, como que si no los separan...

Al día siguiente el Gilito se echó al hombro su escopeta, echó por delante su puchoncillo de caza y metióse por aquellos alcornoques á matar perdices, que por ser tiempo de veda, daba gusto especial el tirarles.

Rendido y jadeante sentóse al fin debajo de un alcornoque, que los había de primera por aquellos pueblos: como que en cada marjal de terreno se contaban seis caciques usureros de esos del 60 por 100. Dejó, pues, á un lado la escopeta, se fumó un pitillo, dijo tres ó cuatro veces que sí, con la cabeza y se quedó más dormido que el más chiquitito de los siete santos durmientes.

Si no fué un diablo, debió ser una diablita quien llevó á Blasillo por aquel sitio, dando vueltas en la mollera á la pendencia de la noche pasada.

—¡Pues yo le dije... pues él me dijo... pues yo le respondí... En estas y esta divisan sus ojos chispeantes á su enemigo, el mismo Gilito en cuerpo y alma, dormido como un lirón y con la escopeta al lado!

Sin encomendarse á Dios y quizás ni al diablo, siente una oleada de sangre que le sube á la cara, cogió la escopeta del Gilito y á quema ropa le descerraja un tiro al infeliz que á los pocos momentos comparecía ante el tribunal de Dios.

II

El cura del pueblo era un santo Patriarca. Dijo su misa, despachó unos cuantos feligreses que se acercaron al confesonario, metióse en la sacristía y calándose las viejas antiparras se puso á hojear el libro de bautismos.

De pronto oyó unos pasos precipitados en la Iglesia y á poco aparece Blasillo tembloroso y con la escopeta en la mano como si fuese el grito de la conciencia que ya no le iba á dejar durante su vida.

—¿Blasillo, qué te pasa?—le dijo el cura mirándole por encima de las gafas.

—Señor Cura, que acabo de hacer una barbaridad.

—¿Una nada más? ¡Pero, hombre, si las haces á centenares!

—Pero ésta es muy gorda, Sr. Cura, muy gorda; acabo de matar al Gilito con mi escopeta.

—¡María Santísima de las Angustias! ¿y qué vas á hacer ahora?

—Huir, huir de la justicia; pero primero me quiero confesar para que Dios me perdone.

Sentóse el cura en una silla, Blas dejó la escopeta en un rincón de la sacristía, echóse á los pies del ministro del Señor llorando su culpa y se levantó perdonado en el tribunal de la misericordia divina para huir del tribunal de la justicia humana.

El cura se levantó de la silla, se fué ante el sagrario y lloró los pecados de sus feligreses y la desgracia que esperaba á dos familias.

III

Ahora vamos á sorprender una conversación que sostenían dos hombres en un tabernuco del pueblo, tres meses después del atentado.

—Esas son pamplinas, Curriyo; cuando el cura no quiere declarar al asesino, señal que no hay otro sino él mismo.

—Mentira pa tí y pa toos los que lo digan. Un cura que está más pobre que una rata y más escurrio que una arfiera de mantilla, por que todo lo da á los pobres, ¿te crees tú que iba á hacer esa barbaridad?

—Pues entonces ¿quién escondió la escopeta del mismo Gilito en el rincón de la sacristía?

—Er demonio, Curriyo, er demonio que le tiene envidia tiñosa de verle tan santo.

—Vamos, no te chupes er deo. ¿Te crees tú que los curas no matan?

—Lo que es ese, ¡no!

—Pues ya verás tú cómo entre el juez y el alcalde me lo ponen en una horca.

—Capaces son de hacerlo, porque le tienen tirria. ¿Te acuerdas de aquellas elecciones en que el cura dijo desde el púlpito que no votásemos á D. Sisibruto porque era usurero y liberal? Pues desde entonces se la tienen jurada.

IV

Verdaderamente, las señas eran mortales. La justicia buscó al matador de Gilito y no se hallaron más indicios que su misma escopeta recostada en un rincón de la sacristía.

Ya sabían muy bien el alcalde y el juez la pendencia del día anterior, y la desaparición repentina de Blasillo que había emigrado á Buenos Aires, y otras cosas más: pero el cura les estorbaba en el pueblo.

Como que era un bulle-bulle de esos que fundan bancos de León XIII para limarles las uñas á los caritativos caciques, y que cada sermón que echaba era un vomitivo que les hacía echar hasta los últimos repliegues del intestino grueso: como á ellos por otra parte les constaba que el cura se dejaría hacer chorizos antes de revelar el secreto de confesión, traíanle y llevábanle á mansalva del tribunal á la cárcel y de la cárcel al tribunal como en

otro tiempo lo hicieron los judíos con Jesucristo.

Llevóse la causa al juzgado de X y luego al de R y en todos siguió el santo párroco terne que terne en responder á las preguntas.

—Yo no sé nada: yo no sé nada.

—Pero y aquella escopeta ¿quién la puso allí?

—Yo no sé nada: yo no sé nada.

Y efectivamente no sabía nada, porque lo que se oye en el confesonario es lo mismo que si no se hubiese oído.

IV

Al cabo de algunos meses se recibió en el juzgado del pueblo la siguiente carta procedente de la República Argentina:

«Hace mal la justicia en condenar al santo párroco del pueblo como asesino ó cómplice del Gilito: el único asesino y cómplice soy yo, que después de matar á mi enemigo con su misma escopeta, la dejé en la sacristía de la Iglesia cuando me fuí á confesar con el Sr. Cura. Él es inocente: yo escribo esto obligado por los estímulos de mi conciencia. El señor Cura es un Santo.—Blas Cerrojo.»

Ya era tarde. El Sr. Cura había muerto de pena y de malos tratamientos en la cárcel perdonando á los caciques y llevándose consigo el secreto de la confesión hasta el sepulcro.

Jamás se ha dado el caso de que ningún sacerdote por perverso que haya sido faltase al sigilo sacramental.

Alberto Risco, S. J.

## Al son de mi guitarra

Ni mi guitarra es guitarra  
ni mis cantares... cantares!  
¡que en algo tien que paecerse  
los dos á los liberales!

Oigo decir que se cuece  
otra horná de diputados...  
¡mucha hambre y poco trigo  
y toicos empeñaos.

Niña de los entorchaos...  
me paices un general  
pero no de esos que gastan  
muchos trenes por llegar.

Billotas pedí á una encina,  
astucia pedí á un ladrón,  
libertad á Canalejas...  
¡y hasta un candado me echó!

Al son de mi guitarrico  
no te duermas, buen lector...  
pa adormideras Merino  
y un sol que nunca fué sol.

Echan los del libre pienso  
á los frailes un cerrojo...  
¡el mesmo horror tuvo siempre  
el gitano á los tricorrios!

En la puerta del Congreso  
hay un réculo que dice:  
el turrón... ¡pa los de adentro!  
pa los de fuera... ¡narices!

En cuánto vuelva á Aragón,  
v'á á llevar como recuerdo

la pata de Romanones  
y un colmillo de Montero.

El del candao se cree firme  
¡y se está tambaleando!  
¡No hay mal que cien años dure!  
aunque se llegue á intentarlo!

Cinco tiros le soltaron  
á Lerroux en Sabadell...  
¡homenaje más que digno  
pa el defensor de Ferrer!

Y, lectorico, hasta otra,  
hago punto á mis trallazos;  
si te gustan... me lo dices  
¡y no aflojaré el guitarrero!

El Baturrico de la tralla.

## Cuadro triste, pero real

«A nuestros pobres labradores y colonos cada vez les va siendo menos posible el vivir y el obtener lo suficiente para pagar las rentas y los tributos. Estos, por otra parte, siguen su crecimiento casi continuo, puesto que los gastos de nuestros respectivos ministros cada año van siendo mayores y cada día va más en aumento nuestra burocracia.

Nuestros edificios oficiales se hallan atestados de empleados, hasta el punto de que, en muchos de ellos, no caben ya ni en las guardillas, lo cual no es óbice para que de ordinario perciban muchos privilegiados de la nómina múltiples sueldos, lo que hace que el uso esté obligado á inquirir incesantemente nuevas exacciones para sacar el jugo al ciudadano, sin reparar, ante lo apremiante de la necesidad de conseguir ingresos, en si las empresas ó industrias se ahogan ó prosperan.

...una nación, en fin, en la que todo esto ocurre y en la que (mientras de ella emigran millares y millares de braceros) la empleomanía aumenta y el capital huye de las industrias hasta el extremo de que ya sólo se le almacena en espera de préstamos y empréstitos... ¿cómo es posible que no termine llegando á un final tan inevitable como desairoso, si á debido tiempo no se cambian las orientaciones políticas y los atávicos y perniciosos sistemas de administrar, legislar y tributar?»  
¿Y para esto el «Heraldo» y comparsas pasaron tanto tiempo gritando que subiera Canalejas al poder, á fin de que España se salvara?

Tenemos mucho liberalismo, mucha democracia y ninguna peseta.

Van á cerrarse las puertas á los trailes y monjas y á abrírselas de par en par á la miseria. No entrarán hábitos religiosos y emigrarán millares de braceros. La campana del convento callará, y dejaránse oír los gritos de los burócratas exigiendo más dinero.

Antes, en torno de un convento, se agrupaban familias, se construían casas y se formaban pueblos.

(1) Este relato es histórico rigurosamente en el fondo.

La operación va á ser á la inversa: los conventos quedarán desiertos, y los pueblos también.

Pero insistamos. Tendremos mucho liberalismo y mucha democracia. Y váyase lo uno por lo otro.

G. de C.

# LOS NIÑOS

A veces los niños, dentro de su candidez é ignorancia, dicen cosas verdaderas, que se merecen toda la atención de las personas mayores. Un periódico valenciano, publicaba el otro día un artículo, referente á esto, en estas ó parecidas palabras:

### LAS VERDADES DE LOS NIÑOS

- Niño ¿cuantas clases de católicos hay?
- Dos: buenos y malos.
- ¿Cuales son los buenos?
- Los que creen lo que debe creerse, y practican lo que debe practicarse.
- ¿Y los malos?
- Los que no practican lo que debe practicarse.
- Y los que no creen, ¿son malos católicos?
- No señor; porque no son católicos, sino incrédulos.
- ¿Y los que creen algo y no lo creen todo?
- Estos no son católicos, ni buenos, ni malos, sino herejes.
- ¿Y no hay católicos constituyentes?
- El Catecismo no lo dice.
- Bien pero lo dice Canalejas.
- ¿Y Canalejas ¿sabe más que el Catecismo?

Tenía la razón el niño. Imposible sería sin duda y merecería el nombre de absurdo, el comparar los talentos de Canalejas, con los de aquellos eminentísimos sabios, que escribieron el Catecismo, siglos pasados.

Al terminar de leerlo he tenido que recitar el siguiente verso:

Dentro de su candidez  
llevaba razón el niño,  
contestando: Y Canalejas  
sábe más que el Catecismo?

J. Aguilar y López.

# VARIEDADES

### APRENDAMOS

Los republicanos de Portugal se lucen. Y dan unas pruebas de cultura y de fraternidad.

Y de libertad.

¿Y los aplauden los de España? Y harían ellos lo mismo?

Bueno es saberlo, porque así... pueden colgar el gorro frío que largo le va.

### Lógica parlamentaria

Ha referido la prensa que en el turco parlamento (conquistá que ha hecho hace poco aquel decadente imperio), en las lides oratorias hacen tan grandes progresos, que atacando un diputado á un gran visir de mal genio, este, por toda repuesta, se levantó de su asiento y teniendo sas amigos á su contrario sujeto, con inaudita fiereza le dió un palizón tremendo. Para cortar discusiones

no es malo el procedimiento pues si todos los discursos de todos los Parlamentos acaban en que á la postre hace su gusto el Gobierno, algo más lógico y corto es que antes de su comienzo aunque á mejiconos sea los evite, ahorrando tiempo; y aunque parezca brutal es al cabo más sincero, que ponerse como un trapo estauado en el Parlamento y salir luego del brazo como buenos compañeros.

ORTIGA.

### Triste realidad de la vida

#### LAMENTACIONES DE UN OBRERO

¿Hasta cuando durará esta mi triste situación? ¡Vaya unas vacaciones! ¡Mis pobres hijos y mi dulce esposa perecen de hambre, y esto no lleva trazas de acabarse! ¡Y Lerroux y Soriano y todos los demás jefes de la República sin aliviarnos con una mísera peseta! ¡Ellos nos hacen declararnos en huelga, pero no nos dicen: «ahí va una ración de pan para vosotros y para vuestros hijos!» ¡Pues Lerroux, según dicen y yo he visto algunas veces, suele ir en automóvil; pasea bien, come mejor y nunca lleva vacos los bolsillos! ¡Y eso que él, mejor que nadie, conoce nuestras estrecheces; ya lo creo que sí; como que fué cajista en una imprenta de Cádiz y él ha dicho repetidas veces, y es notorio á todo el mundo, que andubo un tiempo como yo, y peor que yo, como un maleta, como un golfo, como un lechuguino! Cuidado con el modo de ser de nuestros presidentes de la República Española. Y ¿será verdad, que sus dependientes, sus empleados, de Lerroux, se han levantado contra él por la escasez del sueldo y el exceso de trabajo?

También Soriano, es de los que comen y ríen á mandíbula batiente! ¿Habrás visto? ¡Ta! ¡ta! ¡ta! ¡Y qué gente más burlona. Pues no digo nada de Pablo Iglesias; yo le conocí, casi, casi, de colillero, hecho un gollilla, hambriento como yo lo estoy! ¡Ahora anda nada menos que en coche, y viaja en primera ó en segunda, y se hospeda en los mejores hoteles! ¡Así ya se puede vivir! ¡Y por muchos años! ¿Y cuando venga la república? ¡Entonces, no sé cómo van á quedar las arcas de la nación!

Hasta ese día permanezcamos los obreros, si nos parece bien, en esta actitud; al fin y al cabo, por todo consuelo nos dirán que obramos siempre como obreros *conscientés*. ¡Con esto ya estamos arregiados!

### LO DE SIEMPRE

La Academia francesa ha concedido un premio de 1.000 francos al venerable y anciano sacerdote señor Roudon, dedicado hace cincuenta años á dirigir la casa de beneficencia de Remmes y el Orfelinato de dicha ciudad.

Lo mismo que *Azzati, Lerroux, Iglesias, etc.*, sacrificados los pobrecitos por el bien de sus semejantes, fundando casas de banca, teniendo automóviles de los mejores, etc., etc.

### OBREROS

Ved lo que dice un diario de Jerez. «He aquí lo que nos ha traído la preponderancia del republicanismo en nuestra ciudad.

Primero el aumento del 20 por 100 en el impuesto de consumos y la carestía de todos los artículos de primera necesidad, que pagan ese impuesto.

Ahora con la organización societaria de la Casa del Pueblo, el aumento del precio en el pan, artículo que por la desgravación de las harinas, no paga consumo desde hace algunos años.

De seguir así, entre las consecuencias de la pasada administración municipal republicana, y las imposiciones de los obreros organizados políticamente, será imposible la vida en Jerez, especialmente de las clases obreras.

Porque sucede algo tan anómalo, que si no lo probara la realidad, nos resistiríamos á creerlo.

¿Quiénes son los más perjudicados por la carestía de los artículos de primera necesidad? Los obreros.

¿Cuál es una de las primeras causas de la emigración? La imposibilidad que tiene el pobre de vivir en España, con sueldos mezquinos y con la alimentación por las nubes.

Pues bien, los obreros, esos pobres obreros

que vemos famélicos por las calles, con las ropas hechas girones y con los estómagos vacíos, son los primeros culpables de tal estado de cosas, son inconscientemente, por la falta de cultura que padece el pueblo español, los que locamente atraen el espectro negro de la miseria sobre sus hogares fríos.

Y la realidad lo demuestra. Los republicanos fueron al Municipio, llevados por los votos de la masa obrera.

¿Qué han hecho por ella desde el poder, que escalaron en hombros de los humildes, esos políticos, que se titulan únicos amigos y defensores del obrero?

Aumentad el impuesto de consumos un 20 por 100, cargando ese gravamen naturalmente sobre los artículos de primera necesidad.

Yo desafío á todos, á que me citen un solo hecho de los republicanos en pro de los obreros.»

### GALLEJERAS

Ya tiene el gobierno lo que estaba deseando: la cuestión de moralidad planteada en el Congreso.

Hace quince días el Sr. Canalejas llevó la cuestión de moralidad á Palacio.

Ahora se la han llevado á él á otra parte.

Y dentro de poco se los llevarán á todos, con cuestión ó sin ella, donde tanto temen ellos ir: al purgatorio de la cesantía, que es para estos señores liberales la única verdad en que creen á pies juntillas.

Canalejas llegó á pensar que D. Angel Urzáiz era el ángel exterminador que visitaba la casa de los egipcios liberales para dar la muerte á los primogénitos del partido. Pero resultó que D. Angel no llevaba espada ni tenía tan graves intenciones. Se limitó á poner sobre el equipaje de leyes, decretos, proyectos y planes de la democracia actual un cartelito que decía: PECULADO.

Que es la palabreja de moda; el marchamo que de hoy en adelante se pondrá á todo el bagaje de la política liberal.

\*\*\*

El que gozó verdaderamente en la sesión en que el Sr. Urzáiz habló, fué el presidente del Congreso, el señor conde de Romanones.

Nosotros le vimos frotarse las manos de satisfacción, por debajo de la mesa, diciendo tal vez para sus adentros:—¡Esta es la mía! ¡Uno menos, uno menos!

El señor conde cree que si D. Angel ó el diablo se llevan á la actual situación, cosa que no tendría nada de extraordinario, muy bien pudiera ser él su heredero directo. O por lo menos, su fideicomisario. Porque á D. Alvaro, ó la fuerza de las empresas, que es como le llaman en cierta casa de la calle de Doña Bárbara de Navarra, no se le oculta que un ministerio presidido por él sería el fideicomisario del poder, que disfrutaría en depósito hasta que Maura dijera:—¡Venga eso!

Pero hágase el milagro y hágalo el diablo. Romanones quiere ser presidente del Consejo y lo aceptaría todo con tal de darse este gustazo.

# ¡PIGMEO!

La tramoya parlamentaria es cosa que preocupa poco al explotado Juan-Pueblo. De ordinario sólo los políticos de oficio suelen interesarse algo por los dimes y dires de los *eximios* fabricantes de las leyes. Los demás españoles, que no son profesionales de la política, sólo experimentan la cruel zozobra que aflige al espíritu cuando se presienten males futuros...

Sin embargo, preciso es confesar que en la ocasión presente, la espectación ha disipado en parte ese estado de anestesia moral de la opinión pública. Flotan en el ambiente presagios de trascendentales acontecimientos. Rumores bélicos agitanse en torno de los cuerpos colegisladores, y para nadie es un secreto que estamos abocados á una gran batalla entre los mangoneadores de la cosa pública.

Las huestes conservadoras andan afilando los aceros para realizar el ataque. Los

demócratas pertréchanse con febril actividad para defender sus ventajosas posiciones, y las demás agrupaciones políticas hacen también sus aprestos para auxiliarse á los combatientes afines.

Maura, con su sagacidad de sádrico, concibió un plan, plan maquiavélico, y forzosamente, es reconocer que, hasta el presente, va realizándolo á la perfección.

Ya se vengo del atraco político que le diera el impaciente don Segismundo cuando, apoyándose éste en las basuras acumuladas por el anarquismo mundial, escaló la cucaña del Poder. La inaudita hazaña del conspicuo liberal engendró en el ánimo de don Antonio, torrentes de indignación justa que, desbordándose al exterior, pusieron en su labios aquella famosa frase de la *implacable hostilidad*. Después del tiempo, con su acción sedante, determinó en él un cambio de táctica. Comprendió que era más prudente hacer un acopio de cachaza y mala intención, abandonando la línea recta, comenzó á discurrir por los tortuosos senderos de la política de encrucijadas...

A sus ojos se apareció, como un estanco de ambiciones, la figura de Canalejas, una alegría mefistofélica invadió todo su ser. «Este es mi hombre»—se dijo—y desde aquel momento dedicóse á alimentarse en la hoguera de las codicias canalejistas, hoguera que acabó por consumir entre las espirales abrasadoras la figura política de Moret. Vino la insólita crisis del miércoles de Ceniza: Don José se encaramó en la apetecida presidencia; mas en su oído vibró también con fatídico acento el terrible *memento homo*.

La primera parte del programa estaba cumplida. Maura saboreó con fruición sibarita los placeres de la venganza. Del aliado de los republicanos sólo quedaban ya míseros despojos.... Merecido castigo de su conducta felona.

Ahora el astuto político conservador dispónese á realizar la segunda parte de su ingenioso plan. Necesita desembarazarse de ese instrumento de su revancha política, y á esto tienden todos sus esfuerzos. Ya pudo hacerlo en ocasión no lejana cuando se discutía la tan mentada ley de candado. Si entonces la minoría que accedía hubiese dado el avance, ciertamente la alta Cámara habría presenciado los tertores agónicos del temerario don José. Mas no era aquél el momento propicio para los intereses mauristas. La fruta no estaba sazónada, y convenía á los egoísmos personales y de partido retardar algún tiempo la embestida. Hoy la oportunidad es patente y la grey no piensa dejarla escapar. Canalejas, comprende la gravedad del peligro, y como se ha encariñado demasiado con la *interina* poltrona, resiste á desempeñar el papel de mártir, y se agarra, con desesperación de náufra, á los carcomidos tableros de la barcaza.

La batalla es inminente. Los ejércitos encuéntranse en pié de guerra. Presto desaparecerá del Parlamento ese ambiente de octaviana paz que á la sazón reina, verás sustituido por vientos de frente. Falta sólo determinar el lugar del encuentro. Canalejas, con habilidad suma, quiere atraer al enemigo hacia el terreno religioso; sabe que en éste le prestarán entusiasmo auxiliar las jaurías radicales, y que sucumbe en él, resultará intacta su *honrilla* jacobina, y podrá quedar su dáver envuelto entre los pliegues del

hago anticlerical. Pero don Antonio, maestro en cuculología política, no acude al espejuelo, se aparta con miedo cerval de esas temibles angosturas, y despliega sus guerrillas en el ancho campo de las finanzas y de la moralidad administrativa, donde espera contar con la ayuda de cuantos no forman parte de la trailla del Gobierno.

El combate se aproxima, con barruntos de hecatombe. Por esta vez el pueblo siente los agujijones de la curiosidad y las torturas de la impaciencia.

¿Quién vencerá á quién?  
Para los católicos, el resultado tiene las evidencias del axioma, por cuanto tiene de castigo, y esperan confiados que el celeberrimo Canalejas, el tezudo cesarista y rabioso anticlerical, moderará el polvo con espasmos de ira, y sobre su sepulcro brillará con ígneos caracteres una palabra, una sola palabra: «¡pigmeo!»

Emilio Fernández del Rincón.

**EDICTO**

Don Froilán Rodríguez Maquivar, Juez de Primera Instancia de esta Villa y su Partido.

HAGO SABER: Que Bartolomé Ochoa Grande, natural y vecino que fué de Villanueva de Córdoba, falleció en la misma el día veinte y dos de Enero del año actual en estado de soltero, hijo de Luis y María ya difuntos y sin haber otorgado disposición alguna testamentaria; por lo que sus hermanas de doble vínculo Catalina Juliana y María del Carmen Ochoa Grande, y los hijos del también hermano difunto Francisco Ochoa Grande, Antonio, Luis y Matias Ochoa Amor solicitan se les declare herederos abintestato de los bienes que les dejó á la muerte del Bartolomé.

Lo que se hace público por medio del presente á fin de que los que se crean con igual ó mejor derecho comparezcan ante este Juzgado á reclamarlo, dentro de treinta días contados desde el siguiente al de la inserción de éste edicto en el Boletín Oficial de esta Provincia. Dado en Pozoblanco á quince de Marzo de mil novecientos once.

El actuario,  
Julio Pellitero.

Froilán R. Maquivar

**¡Retrogrado!**

¡Bien haya el paladín esforzado que de nuevo hizo resonar su potente voz en de-

fensa de lo justo! Bien haya el prelado insigne, que en la liza parlamentaria rompió nuevamente una lanza por la reivindicación de los derechos atropellados! Porque derecho sagrado es para los cristianos la seguridad de que sus huesos esperarán el mandato divino, reposando en esa tierra de donde salieron.

Así lo entendió la Iglesia Católica, prudente, que siempre manifestó gran respeto á los muertos, enseñando con esto á los vivos cómo deben respetarse á sí mismos. Ella dispuso la mansión de los difuntos, junto á los muros del templo, cobijada por su sombra bendita y atalayada por la cruz salvadora.

So pretexto de una higiene que en otros órdenes no aparece por ningún lado, con la excusa de velar por la salud pública, con un celo que merecía mejor suerte, hicieron alejar de las poblaciones los Cementerios, remordimiento vivo de los que en medio de su disolución y cubierto con las cenizas del desenfreno, conservan en sus corazones algún rescoldo de su fe.

Pero esta era poco para el radical y progresivo mercachifle que aspira á nimbear su soberbia cabeza con los resplandores de la inmortalidad.... á lo Combes.

Y concibió el gran proyecto. Enmenda-

ría la plana á la Iglesia, y como digno remate de la gran pirámide sectaria en la que labora, ordenaría la cremación de los huesos venerandos.

Y esto, no por motivos de higiene, sino para imitar grotescamente un sectarismo extranjero que trata de desterrar toda idea fúnebre, para gozar los placeres sin mezcla de amarguras y remordimientos.

Pero es inútil. Nada de esto puede retardar el juicio de Dios y para que no alardee de progreso, recuerde si lo sabe, que tal medida no es nueva, ella nos hace retroceder muchos siglos atras, nada menos que al tiempo de los romanos.

¡Retrogrado!

E. HURTADO.

Baeza-11-Marzo.

**Crónica local**

**Visita**

Hemos recibido en esta redacción la de *El Sindicato Agrícola* de Barcelona, con cuya revista dejamos establecido el cambio.

**Bautismo**

Hemos tenido el gusto de saludar al celoso Párroco de Valsequillo, y querido paisano nuestro D. Juan Calero Guijo, que ha venido á este pueblo con motivo de administrar el santo Bau-

tismo á una sobrina del mismo é hija de Doña Inés Villarreal y D. Blas Calero Guijo. Le impuso los nombres de María Ervigia Petra. Nuestra enhorabuena á los padres de la recién nacida.

**SE ARRIENDA**

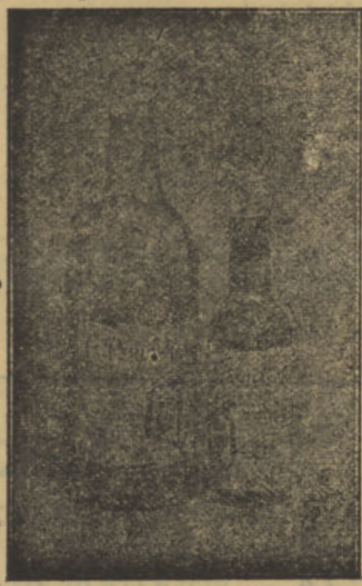
el piso bajo del edificio llamado Café Colón, sita en la calle Real de esta población. En el Círculo Católico de Obreros informarán.

**PRECIOS DEL MERCADO**

Trigo . . . . .	12'00	Ptas. fanega
Cebada . . . . .	5'50	» »
Avena . . . . .	5'25	» »
Garbanzos . . . . .	22'00	Ptas. fanega
Habas . . . . .	9'75	» »
Aceite en los molinos	13'25	» arroba.
Tocino . . . . .	18'50	Ptas. arroba
Jamon . . . . .	28'00	» »
Cerdos vivos . . . . .	11'50	» »
Carne de macho . . . . .	1'50	» kilo
Iden de ternera . . . . .	2'00	» »

Imprenta de Pedro López Pozo.

Facsimil de las botellas



**La Perla del Castellar**

Aguas minerales purgantes, analizadas por el eminente **DR. CAJAL.**

*Laxantes, Antibiliosas, Antiherpéticas, Diuréticas, Aperitivas y Depurativas.*

En las concesiones mineras que los dueños de estas aguas poseen en las inmediaciones del Castellar, existe un enorme banco de sales sódico-sulfatadas de más de 1.600 metros de largo por unos 8 de ancho, que reconocido por Mr. Gibb Director de las Minas de diamantes de Kimberley, calcula contiene más de 12 millones de toneladas de estas sales purgantes.

Atravesado por el Rio Tajo con manantiales más altos que el criadero, puede saturar por siglos sin mezclas de sales perniciosas, las aguas purgantes necesarias para abastecer toda la humanidad.

Estas aguas purgantes, superan en calidad á todas sus similares por su natural composición mineralógica, siendo sus efectos más rápidos y suaves y menos desagradables al paladar que cualquier otro purgante salino.

No irritan jamás, ni producen náuseas, pujos, ó molestias que originan las demás purgas; pudiendo emplearse largas temporadas en cualquier edad, estado ó estación, sin privarse del ejercicio de las ocupaciones, ni observar régimen especial alimenticio.

Pueden mezclarse para hacerlas más agradables al paladar sin alterar sus efectos medicinales, ni descomponer el líquido eno que se diluyan, con café, the, manzanilla ó cualquier bebida infusoria.

**DOSIS:** Como purgantes para adultos, de 100 á 150 gramos cuya medida llevan señaladas las botellas. Para niños, menor dosis según edad.

**DEPÓSITO Y CONCESIÓN EXCLUSIVA PARA LA VENTA**

en Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, Conquista, Alcaracejos, Villanueva del Duque, Viso, Villaralto, Hinojosa, Dos-Torres, Añora Pedroche, Torrecampo, Guijo y Espiel,

Gran Farmacia de MOISÉS MORENO.—Pozoblanco

Folleto de «El Cronista del Valle»

**Recuerdos de un baile**

CAPRICHO JOCO-SERIO.

por J. César Proót y Dorás.

gran perito en cosas de campo y á quien usted, si no es extraño al país ó ha vivido algún tiempo en este valle, seguramente ha de conocer, ó al menos habrá oído nombrar; porque tiene fama de ser el pudiente número uno de estos contornos en muchas leguas á la redonda. Se llama Don Gaspar Terrones de Montesierras y Olivares.

—Y cómo si lo conoce!—interrumpió levantándose súbitamente aquel buen hombre y añadiendo mientras me abrazaba estrechísimamente con unas muestras de júbilo extraordinarias—¡si ese ha sido siempre mi mayor y mejor, ¡qué mayor y mejor! mi único amigo! Con que tú eres Juanito Las Dehesas el hijo de Carmencita? que así se llamaba tu madre, que tanto goce de la gloria como ella hizo por alcanzarla.

—Para servir á usted, repuse yo, que ni que decir tiene lo asombrado y sorprendido que estaba ante tamañas demostraciones de cariño y de confianza.

Para mí en aquel raro personaje todo era insólito. Su facha singular, su cálido lenguaje, su acento persuasivo, su altiva indiferencia hacia las personas de que se ocupaba, á pesar de su oficio tan modesto, y por fin su inesperada y fervida alegría así que oyera el nombre de mi tío, y las vehementes

muestras de afecto cariñoso que me prodigaba. De estas tomé pie para preguntarle ¿pero, y usted quién es?

—Yo soy—me dijo volviendo repentinamente á su anterior respetuosa afabilidad y á su asiento—*un cualquiera*, que, por seguro lo doy, conocerás de referencias; porque tu buen tío más de cuatro veces habrá citado mi pobre nombre delante de tí. Él, que es para mí como un hermano, sabe completamente toda mi historia, la cual, por accidentada y curiosa, acaso merezca ser conocida; y es muy probable que seas tú mismo el destinado á sacarla á la luz pública para aviso y escarmiento de tanto desdichado como anda por este mundo pícaro. Por ahora solo quiero decirte de ella que soy cosa muy distinta de la que parezco por este oficio y con este traje. No por esto juzgues tampoco que vaya á sorprender tu credulidad contándote que en mi casa se midieron las onzas peluconas con la media fanega, ni que hubiese un elefante disecado que guardara en su interior los cubiertos de oro y de plata; ni siquiera que tuviéramos en el escritorio un hombre, de por año, con la sola ocupación de humedecer en una esponja los sellos del franqueo y pegarlos en los sobres de las cartas que diariamente se echaban al correo, ú otras hipérboles semejantes que suelen emplear muchos descacidos que no parece sino que vinieron á menos para que pudieran pasarse la vida relatando sus pretéritas abundancias y luego terminar dando un sablazo al inocente que movieron á compasión con sus exageradas lamentaciones. Yo nací en una casa bastante rica; con grande afición y no escaso aprovechamiento cursé el Bachillerato con tu tío, y juntos seguimos después tres años estudiando la misma facultad; pero mi padre, (que en gloria esté,) si rico fué en hacienda no lo fué menos en amor propio y confianza en la justicia, por lo que se pasó media vida pleiteando consiguiendo con ello que las curialescarras barrabasadas ajenas dieran al traste con la parte mayor de su fortuna, poco despues de que un berrinche acabara con su vida. Tuve, por todo esto, que dejar los estudios y

dedicarme á poner en regla lo que en absoluto desconocía, que fueron los enmarañados asuntos que á mí llegaron por herencia; y, más que por adversidades de fortuna, por la ignorancia mía y la malicia de otros dejé de pertenecerme lo poco que me quedara. Pero, ¡eso sí!, me pusieron los ojos como discos de ferrocarril y de entonces acá he aprendido bastante *mundología*.

Y no te digo más sobre mi persona aunque te encarezco que la vez primera que escribas á tu tío le mandes recuerdos afectuosos de Justo Fresco.

—Justo Fresco? dígame yo; efectivamente, no pocas veces mi tío lo nombró delante de mí, y aunque siempre que recibía un legajo grande, que debía ser de usted mismo, lo cual sucedía de tarde en tarde, le llamaba extravagante y testarudo, debe quererlo, apesar de ello, muchísimo porque luego enseguida me decía...

—Bueno eso no es ahora del caso—me atajó presuroso aquél excéntrico—puedes añadirle cuando le escribas que quizás no tarde mucho en cumplirle mi palabra, porque estos rebeldes piés se me van negando á sostenerme de punta todo el tiempo que yo deseara: ahora escúchame atento, que aunque yo bien sé que la primera condición del buen consejo es la de ser pedido, sin embargo, por la estrecha amistad que á tu tío guardo y por el grande efecto que á tus padres tuve, quiero ponerte en antecedentes y darte noticias sobre la gente que te rodea haciéndote algunas advertencias que muy bien pudieran interesarte en lo futuro. Pero aguarda un poco, que voy antes á otra cosa y así aprovecharé mejor el tiempo. Con esto fuese y yo quedé esperando.

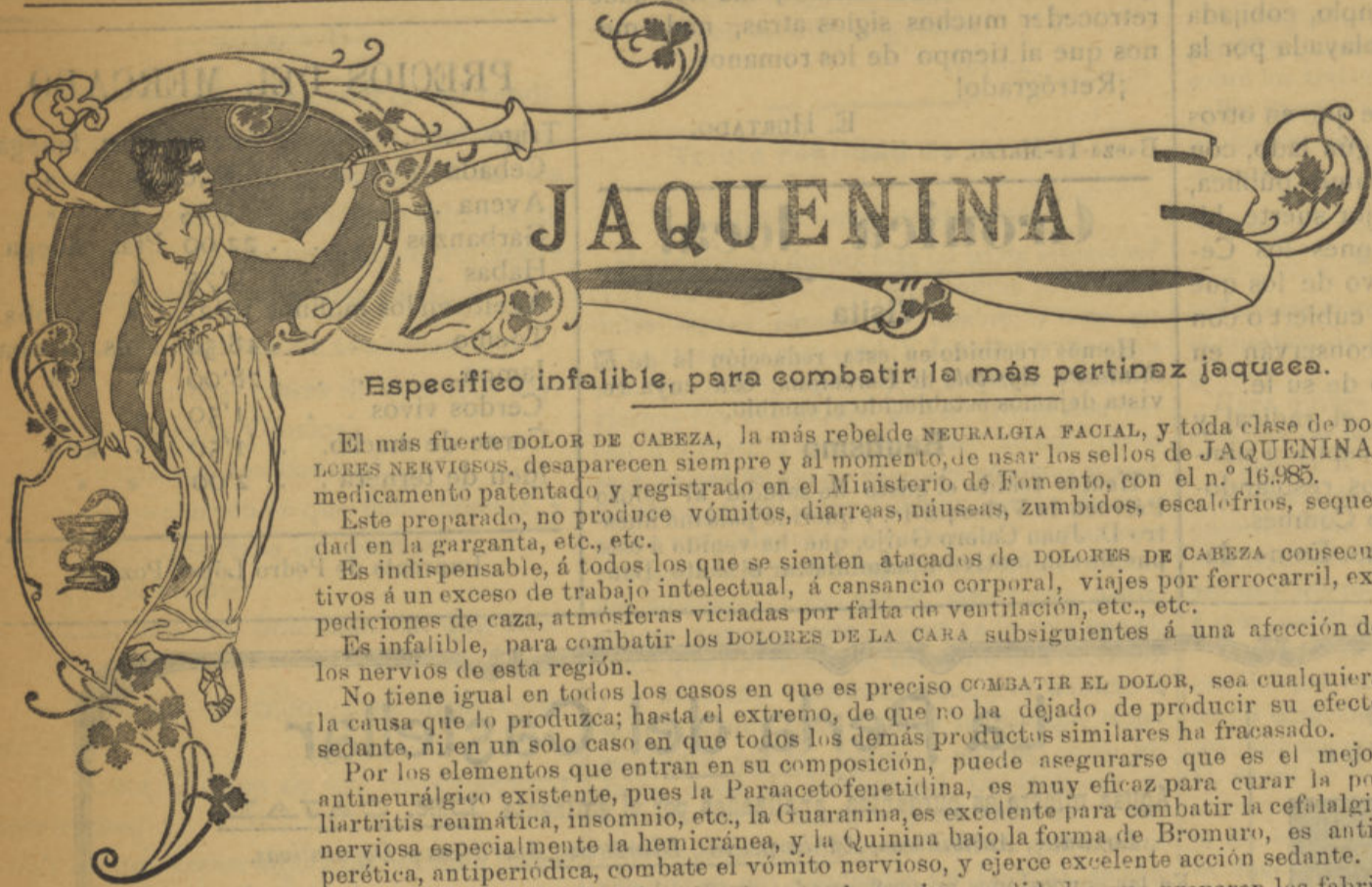
Tornó á poco trayendo en una mano un cuchillo y dos tripas de salchichón, y en la otra una torrecilla de platos, todo lo cual soltó sobre la mesa: y sentándose de nuevo, dando

(Continuará).



Timbre que llevan en las cubiertas los Chocolates de Confianza de Hijos de Demetrio Cabrera. Suplicamos á nuestros clientes se fijen bien, á fin de evitar equivocaciones. También invitamos al público en general, á que visite nuestra fábrica para que vea por sí, tanto lo higiénico de nuestros locales y aparatos, como los productos que se emplean en la elaboración de nuestros chocolates.

Muestras gratis con solo pedir las, y precios especiales á los Sres. curas párrocos y comunidades religiosas. GRANDES DESCUENTOS AL COMERCIO



Especifico infalible, para combatir la más pertinaz jaqueca.

El más fuerte DOLOR DE CABEZA, la más rebelde NEURALGIA FACIAL, y toda clase de DOLORES NERVIOSOS, desaparecen siempre y al momento, de usar los sellos de JAQUENINA, medicamento patentado y registrado en el Ministerio de Fomento, con el n.º 16.985. Este preparado, no produce vómitos, diarreas, náuseas, zumbidos, escalofríos, sequedad en la garganta, etc., etc. Es indispensable, á todos los que se sienten atacados de DOLORES DE CABEZA consecutivos á un exceso de trabajo intelectual, á cansancio corporal, viajes por ferrocarril, expediciones de caza, atmósferas viciadas por falta de ventilación, etc., etc. Es infalible, para combatir los DOLORES DE LA CARA subsiguientes á una afección de los nervios de esta región. No tiene igual en todos los casos en que es preciso COMBATIR EL DOLOR, sea cualquiera la causa que lo produzca; hasta el extremo, de que no ha dejado de producir su efecto sedante, ni en un solo caso en que todos los demás productos similares ha fracasado. Por los elementos que entran en su composición, puede asegurarse que es el mejor antineurálgico existente, pues la Paraacetofenetidina, es muy eficaz para curar la poliartritis reumática, insomnio, etc., la Guaranina, es excelente para combatir la cefalalgia nerviosa especialmente la hemigránea, y la Quinina bajo la forma de Bromuro, es anti-periódica, antiperiódica, combate el vómito nervioso, y ejerce excelente acción sedante.

Estos productos, son químicamente puros y seleccionados de entre las mejores calidades que preparan los fabricantes que á ello se dedican. La forma de sello que tiene este preparado, es más adecuada que la de papel, pues siempre que se desee puede usarse como estos, separando con los dedos ambas cubiertas del sello, y en cambio, bajo esta forma, puede tomarse sin percibir su sabor, que á muchas personas pudiera no serle agradable.

MODO DE USARLE

Salvo prescripción facultativa en contrario, un sello en el momento del dolor, para los adultos, repetido á la hora si no ha desaparecido: muy rarísima vez, es preciso tomar un tercer sello á la hora de haber tomado el segundo. Se vende en elegantes cajas conteniendo tres y seis sellos, en todas las buenas Farmacias y en la de su autor, Moisés Moreno. — POZOBLANCO (Córdoba)

NUEVA SASTRERIA DE JUAN DÍAZ. A. Barroso, 14 POZOBLANCO.

En esta nueva sastrería encontrarán las personas que la honren con sus encargos, las últimas creaciones de la moda para la próxima temporada de invierno, tanto en figurines como en todos los artículos propios á dicho arte, confeccionándose todos cuantos trabajos se le confien, con prontitud, elegancia y economía.

San Rafael TALLER DE HERRERIA y Cerrajería DE PEDRO ALBA Calle Carretera. POZOBLANCO.

En este acreditado taller se construyen toda clase de balcones y ventanas de hierro dulce y fundido á 20 reales arroba, al contado, al pié del taller. A precios convencionales se hacen todos cuantos trabajos se le confien concernientes á la construcción de edificios y maquinaria

Gran Fabrica y Almacén DE MUEBLES DE LUJO



DEPÓSITO DE MUEBLES CURVADOS Y LUNAS DE Manuel Aguilar Quer Marmol de Beñuelos 11 y San Alvaro 8 y 16. CÓRDOBA



PARA LOS ENCARGOS EN POZOBLANCO dirigirse á su Representante ILDEFONSO CASTRO Y CASTRO Fomento número 6 quien facilita precios y detalles con conocimiento exacto, encargándose de colocar los muebles libres de portes y roturas.

BANCO NACIONAL COMPAÑÍA DE SEGUROS

Autorizada de R. O. por el Ministro de Fomento.

Ramo sobre enfermedades, imposibilitación, parto de mellizos y defunción.

Esta Compañía tiene satisfecho hasta el 31 de Diciembre de 1910 en Pozoblanco 1.518 pesetas 15 céntimos, cuyos justificantes están á disposición de todo el que quiera comprobarlo en casa del Delegado en este Partido,

Don Manuel Solís POZOBLANCO

Bartolomé García Sánchez

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

M. DE SEPÚLVEDA 31. — POZOBLANCO.

Entre las varias representaciones que puedo ofrecer, figuran las siguientes:

ESPECIALIDAD en Vinos moscateles y Manzanillas DE D. VICENTE OLMEDO, de Chipiona (CADIZ) MARCAS REGISTRADAS.

ANISADOS DE

D. Francisco Bonilla de CAZALLA DE LA SIERRA (Sevilla)

MESAS DE BILLAR Y ACCESORIOS DE

D. ENRIQUE VILAPLANA. — Madrid.